

Representaciones Sociales de la Dishonestidad en Monterrey, Saltillo, Ciudad Juárez y Tuxtla Gutiérrez, México.

Social Representations of Dishonesty in Monterrey, Saltillo, Ciudad Juárez and Tuxtla Gutiérrez, Mexico.

Javier Álvarez Bermudez

<https://orcid.org/0000-0002-2186-9608> - jabnl@hotmail.com

Universidad Autónoma de Nuevo León – Monterrey, México

Mayra Lizeth Salgado Espinosa

<https://orcid.org/0000-0002-6916-1094> - cidiv_saltillo@uva.edu.mx

Universidad Vizcaya de las Américas – Saltillo, México

Recibido: 17/03/2023 – Revisado: 9/04/2023 - Publicado: 29/07/2023

Resumen:

Desde la perspectiva de las representaciones sociales la concepción que tienen las personas acerca de la dishonestidad puede estudiarse a través de su enfoque histórico, su función identitaria y la memoria colectiva, refiriendo a cómo las normas sociales contribuyen a la reproducción de dichas representaciones. El objetivo de la presente investigación es el de conocer con qué contenidos se asocia el concepto de dishonestidad en el contexto de la cultura mexicana, tomando como referente teórico las Representaciones Sociales. La muestra estuvo conformada por 540 participantes de Monterrey, N.L., Saltillo, Coah., Ciudad Juárez, Chih., y Tuxtla Gutiérrez, Chis. Se aplicó un cuestionario ad hoc, para evaluar la percepción de dishonestidad en el contexto familiar, de amistades, de colonia e individual. Se encontró que la percepción de dishonestidad es mayor a nivel individual (74.5%), seguido de la sociedad (73.1%) y el entorno de amistades (70.9%) y, finalmente, el contexto familiar (62.3%), no encontrándose diferencias entre los participantes en las diferentes entidades. Las representaciones de los comportamientos deshonestos son

ampliamente compartidas por los participantes, presentándose un fuerte anclaje de este sistema de representaciones, lo que podríamos considerar como un elemento constitutivo de la ideología misma de nuestra cultura.

Palabras clave: Dishonestidad, representaciones sociales, México.

Abstract

From the perspective of social representations, the conception that people have about dishonesty can be studied through its historical approach, its identity function, and collective memory, referring to how social norms contribute to the reproduction of said representations. The objective of this research is to know what content is associated with the concept of dishonesty in the context of Mexican culture, taking Social Representations as a theoretical reference. The sample consisted of 540 participants from Monterrey, N.L., Saltillo, Coah., Ciudad Juárez, Chih., and Tuxtla Gutiérrez, Chis. An ad hoc questionnaire was applied to assess the perception of dishonesty in the family, friendship, neighborhood, and individual context. It was found that the perception of

dishonesty is greater at the individual level (74.5%), followed by society (73.1%) and the environment of friends (70.9%), and finally, the family context (62.3%), with no differences being found between the participants in the different entities. The representations of dishonest behaviors are widely shared

by the participants, presenting a strong anchoring of this system of representations, which we will see as a constitutive element of the very ideology of our culture.

Keywords: *Dishonesty, social representations, México.*

Introducción

La deshonestidad incluye una amplia variedad de comportamientos asociados, siendo considerado como un elemento que interviene en las interacciones humanas, y que trae como consecuencia uno de los principales retos de la sociedad actual, debido a que suelen utilizarse como un medio para obtener beneficios materiales, así como beneficios psicológicos como lo es la evitación de un daño a la propia imagen del individuo (Thielmann & Hilbig, 2018).

En ese sentido, el contexto social juega un papel importante a través de la adquisición de las habilidades sociales, que comienza en la infancia como producto de las interacciones sociales, lo que predice la presencia o no de dificultades de ajuste en la adolescencia y la vida adulta (Greshman, 2016).

Hosokawa y Katsura (2017), encontraron que los niños aprenden y adquieren habilidades sociales de sus padres y la manera en la que ellos reaccionan frente a los conflictos. Mientras que, en la adolescencia, los amigos y compañeros juegan un papel importante en el desarrollo de habilidades sociales (Lodder et al., 2016).

Lo anterior, demuestra que las estrategias sociales, en un primer momento, son evaluadas por el contexto social, para determinar si son exitosas o no, y también, que dichas estrategias van cambiando a lo largo del ciclo de vida y según los ambientes en los que se desenvuelven.

Sin embargo, los comportamientos son motivados de forma externa, a medida que se realizan para satisfacer las demandas del contexto, donde las normas sociales pueden considerarse como un tipo de motivación externa, que se comprueba con el comportamiento observable cuando aún no son internalizadas por el individuo (Bertoldo & Castro, 2016).

La decisión de involucrarse o no en prácticas deshonestas puede ser explicado por factores individuales como los rasgos de personalidad (Schröder-Abé & Fatgouta, 2019), o

factores sociales, como el desarrollo de habilidades sociales, a partir de los modelos de interacción de los padres y de la relación con los pares, intercambiando entre el valor obtenido del acto deshonesto y los costos morales y/o de auto-imagen que pueden resultar de este comportamiento (Houser et al., 2016).

En este sentido, resulta relevante identificar el papel de las representaciones sociales en la percepción de la deshonestidad, desde un enfoque que considera la perspectiva social y cultural, no como la suma de aspectos individuales, sino como diferentes niveles de la sociedad, que se transforman de acuerdo al sistema de creencias compartido, y se refleja en los diferentes contextos y prácticas sociales (Bertoldo & Castro, 2018).

Desde la perspectiva de las representaciones sociales la concepción que tienen las personas acerca de la deshonestidad puede estudiarse a través de su enfoque histórico, su función identitaria y la memoria colectiva. Las concepciones alrededor de dicho fenómeno estarían basadas, asimismo, en los principios socio-normativos, las relaciones intergrupales y los procesos de construcción de la identidad social (Vala, 2013). Sabemos que las representaciones y las normas sociales son fundamentales para “protegerse” y “proteger” a los endogrupos de críticas importantes, en el que las personas tienden a atribuir más rasgos negativos a los grupos percibidos como más alejados de ellos (Schlieuwe, 2019). Permiten asimismo entender situaciones desconocidas o de difícil entendimiento por las contradicciones implicadas en ciertas situaciones (Lo Monaco et al., 2016).

De esta forma se preserva una identidad social y personal favorables, conforme a las normas y los valores sociales entendidos como correctos en los grupos y cultura de referencia de las personas. Este proceso dota de practicidad a la función identitaria de las representaciones y es fundamental en los procesos de comparación social (Mugny y Carugatí, 1985). Así la deshonestidad versus honestidad serían conceptos relativos en función del hecho, el sujeto participante y el contexto del hecho.

Bertoldo y Castro (2018) plantean que el enfoque de las representaciones sociales refiere a cómo el conocimiento social apoya el cambio social, la estabilidad social y su reproducción, mientras que las normas sociales, se interesan en como ellas contribuyen a la reproducción de estructuras sociales y representaciones.

Jodelet (1986) propuso que las representaciones sociales son elaboradas por parte de una colectividad, teniendo el potencial de modificar el funcionamiento cognitivo de sus miembros e interviniendo en el comportamiento social. La dimensión de pertenencia, que

surge en las personas, por el solo hecho de ser un sujeto social, genera una elaboración de creencias, ideas, valores y modelos de comportamiento acorde al grupo de pertenencia, lo que contribuye a la aceptación o no de ciertos comportamientos relacionados a las representaciones socialmente compartidas.

Continuando con lo anterior, Abric (2001) señala que la teoría de las representaciones sociales precisa identificar la concepción del mundo que las personas y los grupos tienen y que les sirven de referencia para tomar posición o actuar referente a algo. Nos dice que esto es relevante para poder entender la complejidad de las interacciones sociales y los determinantes de las prácticas sociales. De ahí que la identidad, los procesos normativos que implica y su asociación con las relaciones endo y exo grupales se tornan relevantes para entender el actuar de las personas (Castorina & Barreiro, 2012).

Por lo cual las representaciones sociales son una forma de concebir e integrar el sistema normativo de la sociedad, el cual enmarca la forma de percibir y definir las acciones a realizar, guiando los comportamientos de las personas (Basabe & Páez, 2017; Marambio et al., 2015), en un espacio y temporalidad particular (Cuevas, 2016). Así una representación de la deshonestidad invariablemente involucra una norma social asociada a un deber ser social, a lo aceptable, lo honesto, que sería la contraparte de la deshonestidad como ruptura de la norma social, de lo inaceptable (Basabe & Páez, 2017). Lo anteriormente señalado nos llevó a realizar el presente estudio con el objetivo de conocer cómo las personas conciben a la deshonestidad, de que contenidos se les dota, como se relaciona eso con las personas mismas y sus grupos de referencia, esto dentro del contexto de la cultura mexicana. La investigación abarca varias regiones del país: Ciudad Juárez, Chihuahua, ubicada en el noroeste de México; Monterrey, Nuevo León y Saltillo, Coahuila, en el noreste de México y; Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, ubicada en el sur del país.

Metodología

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo.

Participantes

Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, cuyos criterios de inclusión fueron ser mexicano residente de alguno de los siguientes municipios: Monterrey, Nuevo León; Saltillo, Coahuila; Ciudad Juárez,

Chihuahua; o Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Otro criterio a considerar fue tener más de 12 años al momento de la aplicación.

Participaron 540 sujetos: 122 (22.6%) de la ciudad de Monterrey, Nuevo León; 135 (25%) de la ciudad de Saltillo, Coahuila; 168 (31.1%) de Ciudad Juárez, Chihuahua y; 115 (21.3%) de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. La distribución por sexo fue de 186 hombres (34.4%) y de 352 mujeres (65.2%). Con una media de edad de 22.36 años (D.E. 8.126), agrupados de la siguiente forma (Tabla 1):

Tabla 1:

Grupos de edades de los participantes.

	Frecuencia	Porcentaje
Adolescentes (12-17 años)	78	14.4
Jóvenes (18-29 años)	408	75.6
Adultos (30-45 años)	30	5.6
Mayores (46-64 años)	23	4.3

Fuente: elaboración propia.

Medidas

Se creó un cuestionario ad hoc, para la presente investigación, elaborado por el primer autor, quien pertenece al cuerpo académico de la Facultad de Psicología, de la Universidad Autónoma de Nuevo León. El cuestionario está compuesto por una sección en la que se solicitan datos sociodemográficos, como edad, sexo, lugar de residencia, escolaridad.

La siguiente sección está compuesta por 12 preguntas abiertas, elaboradas con la intención de captar las representaciones y experiencias en torno a los comportamientos deshonestos, así como comprender sus actitudes hacia estos comportamientos (Lelaurain et al., 2017), incluyendo la percepción de las causas que llevan a las personas a la práctica de conductas deshonestas; quiénes consideran que son las personas más deshonestas; las situaciones en

las que se han cometido actos de este tipo en los diferentes grupos sociales; los efectos de la deshonestidad en las personas; y una auto-reflexión de lo que piensan de algún comportamiento deshonesto que hayan llevado a cabo.

Se incluyeron 3 preguntas con escala tipo Likert de 4 puntos, desde “Nada presente” a “Muy presente”, que abordan la percepción de presencia de deshonestidad en el ambiente en el que se desenvuelven.

Se presentaron 4 preguntas con respuestas dicotómicas, respecto a si consideran que, en su familia, entorno de amistades, colonia y en ellos mismos, se han presentado actos de deshonestidad.

Procedimiento

Se solicitó la autorización de las autoridades competentes dentro de diversas instituciones educativas, públicas y privadas, de los municipios de Ciudad Juárez, Chihuahua; Monterrey, Nuevo León; Saltillo, Coahuila; y Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, abarcando niveles educativos desde Secundaria hasta Posgrado.

La aplicación de los instrumentos se realizó en salones de clase dentro de las instituciones educativas, durante los horarios de clase de los estudiantes. Al entregar el instrumento, se explicó el objetivo de la investigación, así como el carácter voluntario y confidencial en su participación. Asimismo, el aplicador estuvo presente durante la aplicación de las encuestas, para resolver dudas en caso de presentarlas.

Para el análisis de datos, en las preguntas abiertas, se realizó un análisis de contenido, con la participación de tres investigadores, creando las categorías para cada pregunta de forma independiente. Una vez que se crearon las categorías, fueron cotejadas y se tomaron las categorías que alcanzaron unanimidad en los tres investigadores. Mientras que las categorías que no coincidieron, fueron recategorizadas y, en esta segunda ocasión, hubo un consenso en las categorías propuestas; dichas categorías fueron empleadas para la elaboración de la base de datos.

Una vez que se elaboraron las categorías, se utilizó el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) versión 25, en el que se realizaron análisis descriptivos con el propósito de conocer las frecuencias y porcentajes de

las variables. Posteriormente, se realizaron análisis de Chi-cuadrada para contrastar por ciudad los ítems del cuestionario.

Resultados

Comenzando con el contexto social, se preguntó a los participantes si conocían a alguien que hubiera tenido problemas por algún acto de deshonestidad. El 78% sí conoce a alguien que tuvo algún problema por ser deshonesto, mientras que el 22% no conoce.

En relación con la pregunta “Desde tu punto de vista ¿Cuáles serían las causas que llevan a las personas a ser deshonestas?”, se encontró que la primera categoría más mencionada fue la de “Evitar problemas / Miedo al rechazo / Presión social” con un 37.7%; seguido de la categoría “Por cultura / costumbre / convivencia”, con el 22.4%. La tercera categoría fue la de “Falta de valores / Egoísmo / Dinero”, con el 18.4%; mientras que las categorías “Desconfianza / Inseguridad” e “Impresionar / Hacer daño” obtuvieron un 14.5 y 7.1%, respectivamente. Mientras que, en el análisis de Chi-cuadrada, no se encontraron diferencias significativas entre las cuatro entidades ($p=.242$) (Tabla 2).

Tabla 2:

Causas percibidas de la deshonestidad en las cuatro ciudades estudiadas

	Ciudad Juárez	Monterrey	Saltillo	Tuxtla Gutiérrez	Total
	%	%	%	%	%
Desconfianza / Inseguridad	16.7	18.0	11.2	11.3	14.5
Por cultura / costumbre / convivencia	21.4	18.0	29.1	20.9	22.4
Evitar problemas / Miedo al rechazo / Presión social	37.5	43.4	33.6	36.5	37.7

Falta de Valores / Egoísmo / Dinero	17.9	14.8	16.4	25.2	18.4
Impresionar / hacer daño	6.5	5.7	9.7	6.1	7.1
Total	100			100	100
χ^2			14.997		
p			.242		

Fuente: Elaboración propia.

Enseguida se preguntó ¿Qué personas consideras tienden a ser más deshonestas? La Tabla 3 muestra el resultado.

Tabla 3:

Personas que consideran como más deshonestas

	Frecuencia	%
Personas que tienen problemas y quieren evitarlos	46	9.6
Personas que buscan atención o un beneficio	67	14.0
Personas sin valores / que crecieron así	43	9.0
Personas inseguras de sí mismas	47	9.8
Los adolescentes o jóvenes	58	12.1
Personas con altos puestos en organizaciones / Políticos / Servidores públicos	119	24.7
Cualquier persona	56	11.6
Adultos	17	3.5
Mujeres	2	.4
Delincuentes / personas de la calle	16	3.3
Familia	2	.4
Niños	8	1.7

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 3 se reporta que el 24.7% de los participantes consideró que las personas que tienden a ser más deshonestas son aquellas que ostentan altos puestos, políticos o servidores públicos; en segundo lugar, ubicaron a personas que buscan atención o un beneficio, con un 14%; y en tercer lugar, los adolescentes o jóvenes con 12.1%.

Se realizaron preguntas para identificar la presencia de deshonestidad en el contexto social inmediato. La pregunta planteada fue “En tu entorno familiar, ¿consideras que se han dado actos de deshonestidad?”. Al respecto, se encontró que el 62.3% de los participantes sí considera que se han presentado actos de deshonestidad en su familia; sin encontrar diferencias significativas en las localidades estudiadas ($p=.159$).

La siguiente pregunta abordó la manera en la que se habían presentado dichos actos de deshonestidad, encontrando que el 36.1% reportó que a través de mentiras; el 25.9%, ocultando o manipulando información; y la tercera categoría fue la referente a robo de dinero o propiedades, con un 10.8%.

Continuando con el contexto social, se preguntó “En tu entorno de amistades, ¿consideras que se han dado actos de deshonestidad?”, el 70.9% de los participantes reportó que sí se han presentado actos de deshonestidad en su entorno de amistades, sin presentar diferencias significativas entre los grupos estudiados ($p=.215$).

Los principales actos de deshonestidad que se presentaron en el entorno de amistades fueron “mentir-ocultar información-chismes”, con un 45.3%; en segundo lugar, la categoría de “hipocresía-egoísmo-aparentar algo-no cumplir promesa”, con un 28%; y, en tercer lugar, con un 12.5%, el “robo-hacer trampa-no pagar deudas- daño a propiedad ajena”.

Mientras que, en la pregunta “En tu opinión, ¿cuánta deshonestidad consideras que existe en la sociedad?”, se encontró que el 73.1% considera que existe “Mucha”; en segundo lugar, consideran que, en un grado “Regular”, con 22.2%; en tercero. “Algo”, con un 4.5%; destacando que “Nada” obtuvo un 0% en todas las ciudades. Asimismo, no se encontraron diferencias significativas entre dichas ciudades ($p=.496$) (Tabla 4).

Tabla 4:

Nivel de deshonestidad en la sociedad

	Ciudad	Monterrey	Saltillo	Tuxtla	Total
	Juárez	%	%	Gutiérrez	%
	%			%	
Nada	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Algo	6.0	4.3	1.5	6.1	4.5
Regular	21.0	21.7	23.0	23.5	22.2
Mucha	73.1	73.9	75.6	69.6	73.1
Total	100	100	100	100	100
χ^2				8.386	
p				.496	

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la pregunta ¿Cuáles serían las principales causas de la deshonestidad en la sociedad? las más mencionadas fueron ocultar o manipular información (14.9%), robar (14.7%) y hablar mal de los otros (11.4%).

En cuanto a la percepción individual de la deshonestidad, se preguntó a los participantes si ellos habían cometido algún acto de deshonestidad, encontrando que el 74.5% reportó haberlos cometido, sin encontrar diferencias significativas entre los grupos ($p=.113$).

Respecto a la manera en la que habían llevado a cabo el acto deshonesto, se encontró lo siguiente (Tabla 5).

Tabla 5:

Actos de deshonestidad cometidos por los participantes de las cuatro entidades

	Frecuencia	%
Mentí para obtener un beneficio	58	18.8
Mentí para proteger o ayudar a otra persona	12	3.9
Mentí para agradar a otros	52	16.8
Mentí para no hacer algo (no salir, no pagar)	24	7.8
Para mejorar la calificación en la escuela	33	10.7
Cuando hago cosas que no debería	25	9.1
Ocultar información para evitar problemas	83	26.9
Me quedé con dinero que no era mío	14	4.5
Dar sobornos	5	1.6

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 5 se muestra que la mentira fue la categoría más mencionada, aunque se realiza con motivos diferentes, siendo la de “Mentí para obtener un beneficio” la más reportada dentro de esta categoría con un 18.8%. El 26.9% reportó que ha ocultado información para evitar problemas.

Por lo tanto, resumiendo los resultados obtenidos, se aprecia que la percepción de deshonestidad es mayor a nivel individual (74.5%), seguido de la sociedad (73.1%) y el entorno de amistades (70.9%) y, finalmente, el contexto familiar (62.3%), no encontrándose diferencias entre los participantes en las diferentes entidades.

Discusión

A partir de la información obtenida se alcanzó el objetivo de conocer cómo las personas conciben a la deshonestidad, identificando un grado de consenso respecto a su forma de definir e identificar los comportamientos deshonestos en sí mismos, personas cercanas y sociedad en general.

Respecto a las figuras a quienes se atribuyen mayores comportamientos deshonestos han sido personas con altos cargos, políticos y servidores reflejando el escepticismo al atribuirseles comportamientos deshonestos para obtener la aprobación de la gente, o en este caso, los votantes.

Las principales causas asociadas a los actos deshonestos atraviesan por la evitación de problemas con los demás, el rechazo y la presión social, mostrando esto el acentuado referente social de este fenómeno.

Esto nos habla que podemos encontrar diversas representaciones de la deshonestidad en función del hecho, el sujeto participante y el contexto donde sucede. Al respecto, dentro de un grupo social, es más probable que dicho grupo adquiera una mayor coordinación de sus acciones, pero también tienden a ajustar sus creencias, y por lo tanto, las normas que sigue, donde las representaciones sociales hegemónicas se constituyen y se comparten ampliamente, lo que las vuelve implícitas en el contexto.

Inferimos en base a lo señalado que habría al menos dos representaciones de la deshonestidad, una más benévola en torno a la familia y sí mismo y una más crítica en torno a los otros. Las cuales mostrarían con esa característica su función básica de “protegerse” y “proteger” a sus endogrupos de las críticas sociales.

En ese sentido podemos argumentar también que los datos nos hacen ver que la deshonestidad y los comportamientos asociados a ella tienen como fondo la evasión de consecuencias negativas en las interacciones sociales y no perder estatus por el rompimiento de las normas morales, ya que amenazan aspectos sociales como la cohesión grupal, haciendo más probable que se vuelvan menos críticos respecto a este tipo de actos.

En otras palabras, la representación de la deshonestidad se asocia a preservar el estatus del sujeto dentro del grupo y para mantener la cohesión de éste, y que cuando esto se ve amenazado puede llevarse a cabo un acto como la mentira, ocultar o tergiversar información.

Las variables estudiadas al contrastarlas con los distintos grupos de edad o región no se encontraron diferencias significativas, lo que exhibe que la deshonestidad se experimenta de forma similar en ellos.

Conclusiones

En la información obtenida se identifica que las representaciones están ampliamente compartidas por los participantes es un indicativo del fuerte anclaje de este sistema de representaciones, lo que podríamos considerar como un elemento constitutivo de la ideología misma de nuestra cultura.

El diseño de investigación utilizado permitió conocer el discurso de los participantes en torno a la deshonestidad con mayor profundidad, obteniendo información de diferentes fuentes y contextos.

Referencias

- Abric, J. C. (2001). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En J. C. Abric (Coord.), *Prácticas sociales y representaciones* (pp. 53-74). Ediciones Coyoacán.
- Basabe, N. & Páez, D. (2017). Cultura, cognición y emoción: investigaciones en valores y emociones a través de los individuos, los grupos y las organizaciones. En J.F. Morales, C. Martínez-Taboada y J.J. Arrospide (2017). *Innovación, Transparencia y Comunicación en Grupos y Organizaciones: Influencia de las Aportaciones Teóricas y Metodológicas de Sabino Ayestarán*. Editorial Sanz y Torres.

- Bertoldo, R., & Castro, P. (2016). The outer influence inside us: Exploring the relation between social and personal norms. *Resources, Conservation and Recycling*, 112(March), 45–53. doi: <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2016.03.020>
- Bertoldo, R., & Castro, P. (2018). From legal to normative: A combined social representations and sociocognitive approach to diagnosing cultural change triggered by new environmental laws. *Culture & Psychology*, 1-21. doi: <https://doi.org/10.1177/1354067X18790730>
- Castorina, J. A., & Barreiro, A. (2016). Los usos de las representaciones sociales en la investigación educativa. *Educación, Lenguaje y Sociedad*, 9(9).
- Cuevas, Y. (2016). Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. *Cultura y representaciones sociales*, 11(21), 109-140.
- FeldmanHall, O., Dalgleish, T., Evans, D., & Mobbs, D. (2015). Empathic concern drives costly altruism. *Neuroimage*, 105, 347-356. doi: <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2014.10.043>
- Gresham, F. M. (2016). Social skills assessment and intervention for children and youth. *Cambridge Journal of Education*, 46(3), 319-332.
- Hosokawa, R., & Katsura, T. (2017). Marital relationship, parenting practices, and social skills development in preschool children. *Child and adolescent psychiatry and mental health*, 11(1), 2.
- Houser, D., List, J. A., Piovesan, M., Samek, A., & Winter, J. (2016). Dishonesty: From parents to children. *European Economic Review*, 82, 242–254. doi: <https://doi.org/10.1016/j.eurocorev.2015.11.003>
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici, *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Paidós
- Kocher, M. G., Schudy, S., & Spantig, L. (2018). I lie? We lie! Why? Experimental evidence on a dishonesty shift in groups. *Management Science*, 64(9), 3995–4008. doi: <https://doi.org/10.1287/mnsc.2017.2800>

- Lelaurain, S., Fonte, D., Aim, M.-A., Khatmi, N., Decarsin, T., Lo Monaco, G., & Apostolidis, T. (2017). “One Doesn’t Slap a Girl but...” Social Representations and Conditional Logics in Legitimization of Intimate Partner Violence. *Sex Roles*, 78(9-10), 637–652. doi: <https://doi.org/10.1007/s11199-017-0821-4>
- Lo Monaco, G., Girandola, F., Guimelli, C. (2016). Experiments inter-connecting the structure of social representations, cognitive dissonance, commitment and persuasion: past, present and future. *Papers on Social Representations*, 26(2), 1-25.
- Lodder, G. M. A., Goossens, L., Scholte, R. H. J., Engels, R. C. M. E., & Verhagen, M. (2016). Adolescent loneliness and social skills: Agreement and discrepancies between self-, meta-, and peer-evaluations. *Journal of youth and adolescence*, 45(12), 2406-2416.
- López-Gil, K. S., & Fernández-López, C. (2019). Representaciones sociales de estudiantes universitarios sobre el plagio en la escritura académica. *Íkala*, 24(1), 119-134.
- Marambio, K., Gil de Montes, L., Valencia, J. F., & Zubieta, E. (2015). Representaciones sociales de inteligencia y los valores culturales que las enmarcan. *Psicoperspectivas*, 14(3), 45-55.
- Moheghi, M., Ghorbanzadeh, M., & Abedi, J. (2020). The Investigation and Criticism Moral Development Ideas of Kohlberg, Piaget and Gilligan. *International Journal of Multicultural and Multireligious Understanding*, 7(2), 362-374. doi: <http://dx.doi.org/10.18415/ijmmu.v7i2.1516>
- Mugny, G., & Carugatí, F. (1985). *L 'intelligence au pluriel: les représentations sociales de l 'intelligence et de son développement*. Cousset: DelVal.
- Olsen, A. L., Hjorth, F., Harmon, N., & Barfort, S. (2019). Behavioral Dishonesty in the Public Sector. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 29(4), 572–590. doi: <https://doi.org/10.1093/jopart/muy058>
- Schröder-Abé, M., & Fatfouta, R. (2019). Shades of narcissistic dishonesty: Grandiose versus vulnerable narcissism and the role of self-conscious emotions. *Journal of*

Economic Psychology, 71, 148-158. doi:
<https://doi.org/10.1016/j.joep.2018.06.003>

Schliewe, S. (2019). Inheriting Domestic Workers: A Study of Norm Transmission among Expatriates in India. *Papers on Social Representations*, 28(1), 1-24.

Thielmann, I., & Hilbig, B. E. (2019). No gain without pain: The psychological costs of dishonesty. *Journal of Economic Psychology*, 71, 126-137. doi:
<https://doi.org/10.1016/j.joep.2018.06.001>

Vala, J. (2013). Racisms: Social Representations, Racial Prejudice and Normative Pressures. *Papers on Social Representations*, 22(1). doi:
<https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2019v29n57/TejeraG>